

Proyecto manecer

Boletín Informativo



EDITA:
PROYECTO
AMANECER
Asociación de
Utilidad Pública

Pl. Párroco Luis
Calleja 12 - 2º B

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

DATOS
BANCARIOS

2038/1744/11/
6000310992

Boltaña, 90
28022 MADRID

Queda
absolutamente
recomendada,
con la expresa
autorización de
los titulares del
copyright, por
los beneficios
solidarios que
supone, la
reproducción
parcial o total
de esta obra y
la distribución
de ejemplares
de ella entre
todos tus
conocidos

EDITORIAL

Desde que comenzamos estas publicaciones periódicas de nuestra Asociación, hace ya unos 25 años, hemos intentado mantener la esperanza, a pesar de todas las circunstancias adversas que hemos vivido a lo largo de este tiempo.

Pero la esperanza no como algo etéreo, futuro, casi irrealizable, sino como una actitud activa, fiel, perseverante, que confía plenamente en las manos y en los corazones solidarios, que quieren superar, en la medida de sus posibilidades, las inmensas desigualdades, injusticias y opresiones que se ejercen diariamente sobre los más débiles.

Esta esperanza es el motor de la historia que, aunque como una niña pequeña (que diría Péguy), lleva en su interior la certeza de que otro mundo más humano, justo y pacífico es posible; mantiene las brasas encendidas, a pesar de las mil derrotas de los más humildes y marginados, junto a las personas que les acompañan en este camino de superación. A pesar de que no somos héroes, intentamos no dejarnos vencer por el desánimo, por las desinformaciones de los medios de comunicación, de las mentiras de los poderosos y de las grandes empresas multinacionales y financieras que, en definitiva, son las que actualmente dirigen el mundo, tanto política como económicamente.

Decía José Saramago que hay dos superpotencias en el mundo: "Una es EE.UU., la otra lo eres tú". Y esto pretendemos creerlo a pie juntillas. Porque si sumamos los esfuerzos de cada persona, una a una, juntos, entrelazando esfuerzos, semillas, sueños e ilusiones, lograremos mucho más de lo que podamos imaginar.

Pero es necesario que nos mantengamos tenaces, infatigables, intentando desmentir tanta mentira y contrarrestar los miedos que nos atenazan, entrelazándonos cada día más en redes de solidaridad, sumando a otras personas a esta empresa humana y fraterna. Buscando la felicidad de los demás, que es la mejor forma de garantizar nuestra felicidad, como miembros de una sola familia humana.

<http://www.nodo50.org/pamanecer/> E-mail: ongpamanecer@gmail.com

ÁNGEL ARNAIZ Proyecto de Becas Nueva Esperanza Bajo Lempa – Usulután (El Salvador) 23 de marzo de 2017

Amigas y amigos de Nueva Esperanza:



Las pinturas del puente de entrada y salida de Nueva Esperanza son algo más que unas frases y unas pinturas mejor o peor hechas. Representan el espíritu, la vida de la comunidad que se renueva año con año justo en el día del aniversario del retorno-repatriación a El Salvador, realizada desde el exilio-refugio de Nicaragua un 19 de marzo de 1991.

Cada año tiene un mensaje, un lema y unos dibujos y pinturas que lo expresan mejor o peor. Las de este año 2017, que recibieron ayer en fotos, además de ser buenas y bien pintadas por las y los jóvenes de la comunidad representan nada menos que el ponernos en pie de nuevo después de dos años o más de tensiones y violencias. Las de los años 2015 y 2016 no existen porque no pudieron ser pintadas, por el temor real que existía de que mataran a quien lo hiciera.

Las de 2014 apenas duraron unas semanas porque enseguida fueron repintadas por una de las organizaciones que controlaba la mayor parte del Bajo Lempa en disputa con las fuerzas de seguridad del Estado.

Permitan que deje los nombres y detalles al margen, también por seguridad. Las pintadas y repintadas con las consiguientes borradas durante 2015 y 2016, hasta marzo de 2017, se las presento hoy para que se hagan una idea de la tensión vivida estos dos años últimos, y que todavía no se ha acabado del todo, aunque estemos más tranquilos. Así valorarán mucho mejor el significado profundo de las de 2017 que les acabo de enviar.



El FMI 'descubre' que la inmigración hace aumentar la riqueza de un país

El primer subdirector gerente del Fondo Monetario Internacional asegura en un seminario en Bruselas que la llegada de extranjeros no merma los ingresos medios o bajos en los países receptores.

La inmigración tiene un impacto económico generalmente positivo en los países receptores, aunque los beneficios dependen de lo bien que se integren los inmigrantes, ha señalado este lunes el primer subdirector gerente del Fondo Monetario Internacional, David Lipton.

En un seminario en Bruselas, Lipton apuntó que las políticas y economías de la migración chocaban entre sí porque, al igual que el comercio, la inmigración creaba ganadores y perdedores y exigía tiempo para que las sociedades y las empresas se adaptaran.

"Hemos descubierto que la inmigración ha incrementado significativamente el PIB per cápita en las economías avanzadas porque los niveles de capacitación impulsan la productividad laboral y porque en algunos lugares la llegada de inmigrantes en edad laboral ayuda a contrarrestar la escasez laboral de los acontecimientos demográficos", dijo Lipton.

"Aunque el primer 10% es el que más se beneficia, las ganancias de la migración las comparten todos los grupos de ingresos. Además, la desigualdad no se incrementa como resultado de la entrada de inmigrantes a la fuerza laboral", añadió.



"No encontramos efectos negativos significativos en los grupos de ingresos medios o bajos en los países receptores", dijo.

Europa está teniendo dificultades para contener una crisis migratoria que se inició en 2015, cuando más de un millón de personas llegaron desde Oriente Próximo y África en busca de seguridad y mejores perspectivas económicas.

La inmigración ha desencadenado una reacción negativa en la UE que ha impulsado a partidos de extrema derecha y nacionalistas y ha sido uno de los principales factores de la votación de junio de 2016 en Reino Unido a favor de abandonar la Unión Europea.

"La gente podría estar dando menor valor a los beneficios económicos de la migración porque no les gustan los cambios sociales y culturales y temen que lleguen inevitablemente con la inmigración", dijo Lipton. "En segundo lugar, podrían no percibir los beneficios reales que los economistas han mostrado que existen, y en tercer lugar, los economistas podrían no haber resuelto todo", dijo.



Para que se muestren los beneficios económicos de la migración, los inmigrantes deberían estar bien integrados en los mercados laborales de los países donde hayan entrado.

"Este proceso de integración es crítico si los países quieren asegurar los máximos beneficios económicos de la migración", dijo Lipton.

"Ya sabemos que los europeos del este (...) se han integrado en su mayoría rápidamente. Pero los políticos ahora necesitan un entendimiento más claro de la experiencia de asimilación de refugiados y migrantes de Oriente Próximo y África", dijo.

(Público – 09/01/17)

ADQUISICIÓN DE DOS MOLINOS DE MAÍZ ORANGERS – LEOGANE – OESTE DE HAÍTÍ

Asociación Verapaz

AYUDA SOLICITADA: 4.400\$

ÁMBITO GEOGRÁFICO, SOCIAL Y LOCAL

Orangers, la comunidad en la que trabajamos desde el año 2003 como acompañamiento de los campesinos en sus proyectos comunitarios, es una de las secciones rurales más alejadas de la Comuna de Leogane, departamento Oeste de Haití. La más atrasada, miserable y despreciada del país por la pobreza de sus campesinos y su lejanía, a una distancia de 30 kilómetros de la comuna de Leogane. Se compone de varias localidades agrupadas asociadas a micro localidades, con una población de unos 25.300 habitantes con una media de ocho personas por hogar. La única fuente de vida es la agricultura, pero es una agricultura de subsistencia nada más que para alimento de los hogares. Una zona muy mísera ligada a una insuficiencia alimentaria y a la superpoblación. Para llegar a esta comunidad hay que ir a pie unas nueve o diez horas desde la Comuna o unas ocho a lomos de animal.



La falta de dinero de estas familias impide que se hagan cargo de la educación de la totalidad de sus hijos. Sólo tienen la agricultura como actividad económica, pero aunque es una agricultura de subsistencia, a menudo, la cosecha no es suficiente para cubrir la alimentación del hogar y lograr un poco más para vender o cambiar por otros productos de consumo que no se cultivan en la zona.

La carencia de centros escolares impide responder a la demanda. No hay más que un centro escolar para esta enorme población, el de Santa Margarita, una escuelita construida para acoger a unos 300 niños. Actualmente supera este número con 574 niños. Estamos en una situación en la que no se puede continuar matriculando niños y la demanda no deja de crecer cada año.

La organización OPDOL, asociación apolítica y sin fines lucrativos, es una organización fundada en 2003 en Orangers, Léogane. Hemos considerado que, como personas responsables, no podemos quedarnos de brazos cruzados y que es importante hacer nuestra aportación para el progreso de la región. Como no disponemos de otros medios, hemos pensado en compartir nuestros conocimientos y recursos humanos cualificados para el desarrollo de la comunidad. De ahí surgió la creación de esta organización, OPDOL. Su misión es “acudir a las zonas más alejadas de la comunidad donde la sociedad vive en la miseria y pobreza extrema”. Desde entonces nos hemos instalado allí para acompañar a los campesinos en las siguientes áreas de desarrollo comunitario: educación, salud, agua potable, letrinas, desarrollo comunitario y/o rural, infraestructuras, acompañamiento de niños, medioambiente, reforestación, programas de asistencia a los más necesitados, etc.

En la actualidad, tras el paso de los últimos huracanes, la comunidad vive en una situación de hambre y con muchos otros problemas.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

La principal fuente de ingresos para las familias campesinas de Orangers es la agricultura. El maíz es uno de los principales cultivos de la zona. Para acceder a un molino de maíz, los campesinos se ven obligados a andar de dos a tres horas a pie. El maíz es un producto que se puede transformar de muchas maneras, se puede hacer acassan (un batido muy popular haitiano), harina, sémola, gachas, etc. Pero para transformar el maíz hace falta un

molino con motor. A los niños les gusta el maíz transformado de todas las maneras.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Adquirir dos molinos para procesar el maíz de los cultivos y poder dinamizar la actividad productiva y comercial que sirve de sustento a las familias de la zona.



OBJETIVO GLOBAL

Favorecer el desarrollo de la actividad agrícola y comercial de las familias campesinas de la comunidad de Orangers y localidades vecinas, como principal fuente de ingresos en una empobrecida economía de subsistencia.

BENEFICIARIOS DEL PROYECTO

60 niños y niñas entre 1 y 5 años y 10 adultos.

¿Quo vadis terra?

Estamos todos a bordo de nuestra pequeña nave: la Tierra. Con unos recursos limitados y una población creciente. Y si hubiera una avería –no importa dónde, ya fuera en España, un país africano o Estados Unidos– se hundiría la barca y, con ella, todos nosotros. No podemos asumir ese riesgo, pero tampoco podemos conformarnos con tapar agujeros en un intento por evitar que nuestra nave se vaya a pique. Hemos de replantearnos la forma en la que la conducimos y



la dirección que queremos tomar hacia un destino necesariamente común. Nuestra generación le ha arrebatado a la Naturaleza el volante de la evolución y ahora sería suicida eludir la responsabilidad de decidir adónde vamos. El futuro que queremos para nosotros y para nuestros hijos, y la velocidad a la que es posible construirlo, no puede seguir siendo la mera resultante de fuerzas ajenas a la voluntad expresa de la humanidad. No sirve correr, sin saber hacia dónde. Es

necesario que nos replanteemos nuestro sistema de vida. Quizás no sea preciso ni deseable crecer, producir y consumir más y más deprisa, sino desarrollar una sociedad más feliz y más solidaria.

La miopía del género humano está llevando al mundo en una dirección consumista insostenible e insolidaria con el medio ambiente y con otros seres de nuestra propia especie. Estamos confundiendo desarrollo con crecimiento económico, y felicidad con consumismo. Estamos gastando más recursos energéticos y materias primas de los que disponemos, y si no corregimos a tiempo esta ruta, nos llevará inexorablemente a la extinción.

Esta situación exige decisiones audaces a nivel institucional, estructural y jurídico. Y ello solo será posible con un enfoque ético, donde la solidaridad y la responsabilidad de todos primen sobre los intereses de algunos pocos. Un primer paso en esa dirección, fundamental aunque tímido, son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que permiten medir el grado de cumplimiento de objetivos y metas consensuadas.

Un reto importante de largo alcance que debemos afrontar es redefinir el desarrollo.

Para ello, el nivel de vida no puede seguir estando basado simplemente en el PIB (Producto Interior Bruto), sino en la FNB (Felicidad Nacional Bruta). Lo que medimos afecta a lo que hacemos. Si nuestros indicadores solo computan cuánto producimos, nuestras acciones tenderán a producir más. Por eso es necesario encontrar los indicadores adecuados para medir la FNB. Todo esto no es pura retórica. Hasta el Nobel de Economía Joseph Stiglitz cuestiona si el PIB es un buen dato para medir el nivel de vida.

En un planeta cada vez más pequeño e interdependiente, en el que la globalización es un hecho incuestionable y no una opción, la cuestión es qué tipo de globalización deseamos y cómo conseguirla. Hay dos valores esenciales que debemos mantener en este proceso: la sostenibilidad y la diversidad. A todos los niveles.

Mientras que el siglo XX fue el de la uniformidad y el crecimiento rápido –aunque a menudo insostenible–, el XXI puede y debe ser, si queremos que la humanidad tenga un futuro, el de la diversidad y el desarrollo humano equilibrado y sostenible. La ciencia y la tecnología de este tiempo deben combinarse para la consecución de un mundo en el que convivan y se enriquezcan las diversas culturas, conocimientos e identidades de nuestras sociedades y nuestros pueblos.

El consumismo irresponsable y creciente de nuestra generación está provocando la contaminación, erosión y devastación del medio ambiente y los recursos naturales limitados del planeta. Unos recursos

naturales que, como dice un proverbio africano, "no nos pertenecen, los tenemos en préstamo de nuestros hijos". Destruirlos es robar a nuestros nietos, pero las generaciones futuras no están aquí para defenderse.

A nivel económico, el precio de los recursos naturales (tierra, agua, aire, diversidad biológica y energía) viene determinado por la oferta y la demanda. Por eso, la premisa de que el que contamina paga debe extenderse a todos los daños medio ambientales causados en la obtención de un producto (coste ecológico). Con ello se conseguiría no



solo reducir la huella ecológica, sino incluir el coste de la reparación de los perjuicios provocados en el precio final. Solo esto permitirá mantener el capital medio ambiental de las generaciones futuras.

En el plano jurídico es preciso desarrollar un marco de justicia intergeneracional en el que se integrarían los Derechos de las Generaciones Futuras sobre los recursos naturales del planeta. Pasar de súbditos a ciudadanos del mundo. Y construir una Sistema de Gobernanza Mundial.

En él, las Naciones Unidas –como foro de Gobiernos– sería uno de sus componentes, pero no el único. Se precisaría desarrollar además un poder legislativo o Parlamento mundial, elegido con el sistema de

un ciudadano, un voto. También haría falta un poder ejecutivo y otro judicial. Independientes.

Hagamos hoy, movidos por un egoísmo inteligente, lo que no hemos querido o sabido hacer antes por solidaridad.

El Sistema de Gobernanza Mundial debe estar basado en el desarrollo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos como embrión de una futura Constitución Mundial que se asentaría sobre cuatro pilares básicos: sostenibilidad, ética, diversidad y armonía (SEDA).

Consideraciones finales

Las múltiples crisis actuales constituyen un gran reto y también una oportunidad única para construir un mundo justo, sostenible, en armonía con el medio ambiente, solidario con todos los seres humanos, sin hambre y sin pobreza. Esto no es una alternativa al actual sistema, sino una necesidad imperiosa para la supervivencia de nuestra propia especie. Hagamos hoy, movidos por un egoísmo inteligente, lo que no hemos querido o sabido hacer antes por solidaridad. Nuestra generación es la primera obligada a enfrentarse a esta responsabilidad, pero también podría ser la última.

Nunca como hasta ahora ha tenido el ser humano en sus manos las llaves del futuro de la humanidad, y nunca como hasta ahora ha dejado relegada la filosofía, las humanidades, la moral y la ética a un segundo plano. El futuro de nuestros hijos en un planeta sostenible debe ser la responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, y no podemos ni debemos eludirla ni dejarla en manos del azar.

(**José T. Esquinas Alcázar** fue, hasta 2007, presidente del Comité de Ética para la Agricultura y Alimentación de la FAO y Secretario de la Comisión Intergubernamental de Recursos Genéticos de la FAO. Actualmente, es profesor en la Universidad Internacional de Ciencias Gastronómicas (UNISG) y otras universidades europeas).

Progreso global menos para los marginados

Desde 1990, año tomado como referencia para medir el avance en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio —que se tenían que lograr para 2015—, más de 1.000 millones de personas salieron de una situación de pobreza extrema (vivir con menos de 1,25 dólares al día). Y más: 2.100 millones obtuvieron acceso a saneamiento mejorado y 2.600 millones consiguieron algo tan básico como beber agua potable, entre otras hazañas que hace un cuarto de siglo parecían imposibles.

"Hay un avance innegable en materia de desarrollo humano, pero hay colectivos numerosos que se quedan atrás porque viven en países en conflicto, por cuestiones climáticas, porque sufren discriminación", detalla Martínez-Solimán. En concreto, el informe cita los siguientes grupos para los que beneficiarse del progreso global es más complicado y, a veces, imposible: las mujeres, los indígenas, las minorías étnicas, los mayores, los desplazados (refugiados y migrantes), los discapacitados, la población rural y las personas LGTBI (lesbianas, gais, transexuales y bisexuales). "Y lo curioso es que no tienen las mismas oportunidades que el resto tanto en países pobres como desarrollados", apunta el experto del PNUD. Tanto es así que, incluso en las naciones más prosperas, más de 300 millones de personas —incluida más de un tercio de la población infantil— viven en situación de pobreza relativa.

Si, con todo, los países no tienen dónde conseguir fondos, la cooperación internacional podrá acudir a su rescate. "Falta que los países ricos destinen el 0,7% del PIB para ayuda al desarrollo. Todos firman el compromiso de alcanzar ese nivel, pero muy pocos lo cumplen", critica Martínez-Solimán. "Entiendo que la crisis ha sido muy dura en algunos países, como España. Pero si esperamos a resolver hasta el último de nuestros problemas, nunca ayudaremos a los demás", zanja el experto. Al respecto, el secretario de Estado de Cooperación Internacional, Fernando García Casas, ha asegurado que "nadie puede estar contento con las cifras de ayuda española, en el 0,13% este año". Y ha añadido que el 0,7% sigue siendo el "referente" al que se debe aspirar, además de "sumar al sector privado a la cooperación" y "conseguir más cooperación delegada de la Unión Europea".



Las mujeres

Pese a tener mayor esperanza de vida y cursar más años de escuela, dos de las variables que tiene en cuenta en IDH, en todas las regiones ellas registran, en promedio, un Índice de Desarrollo Humano más bajo que los hombres. "Algo estamos haciendo mal para reducir la brecha de género", reconoce Martínez-Solimán. ¿El qué? "No lo sé. Pero, aunque se ha conseguido la igualdad en escolarización en primaria, las carreras universitarias con mayor proyección profesional siguen masculinizadas. La violencia de género es una epidemia. Algo hacemos mal si seguimos sin mujeres en los consejos de dirección de las empresas, sin paridad en la representación política, sin los mismos sueldos para igual trabajo... La lista de discriminaciones es larga", añade.

Las mujeres son, dice el informe, el grupo en desventaja más numeroso. En general, son más pobres, ganan menos y tienen menos oportunidades en la mayoría de los aspectos de la vida que los varones. Las cifras lo demuestran: en 100 países, la población femenina está legalmente excluida de ciertos empleos por razón de su género. "En 30 no pueden trabajar de noche", detalla Martínez-Solimán. "Seguramente digan que es porque es peligroso para ellas. Ante lo que se tendría que resolver el tema de la seguridad, pero no prohibirles tener un empleo en horario nocturno", se indigna el experto. Además, en 18 países necesitan la autorización del marido para ser contratadas, en 32 los procedimientos para obtener un pasaporte son distintos de los de un hombre, y aún persisten prácticas peligrosas como la mutilación genital femenina y el matrimonio forzado. "Cada dos segundos se casa una menor de edad en el mundo", subraya el documento del PNUD.



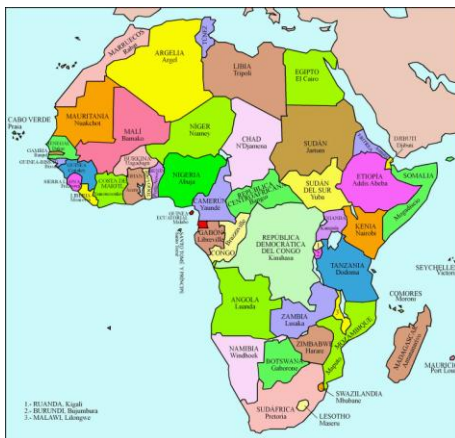
Los (otros) marginados

"Las minorías étnicas, a menudo son excluidas de la educación, el empleo y los puestos administrativos y políticos, abocándolos a la pobreza y haciéndolos más vulnerables a la delincuencia, incluida la trata de personas", denuncian los autores. Según sus datos, más de 250 millones de personas en el mundo sufren discriminación por razón de su etnia.

Los indígenas, más de 370 millones en 70 países, sufren injusticias muy parecidas: exclusión del marco jurídico, dificultad para el acceso a la educación en el propio idioma, así como a la tierra, el agua y los bosques. Son el 5% de la población mundial, pero representan el 15% de las personas que viven en situación de pobreza, detalla el informe. En este sentido, la secretaria general iberoamericana (SEGIB), Rebeca Grynspan, ha añadido en su intervención que en América Latina "los afrodescendientes e indígenas, las mujeres y los discapacitados sufren discriminación. E ignorarlo es un grave error de política pública".

No solo en Latinoamérica estos grupos parten de una situación de desventaja. En el mundo, hay en torno a 1.000 millones de personas con discapacidad. "Las más marginadas en la mayoría de las sociedades. Se enfrentan al estigma, la discriminación y entornos físicos y virtuales inaccesibles", afirma el texto.

En cuanto a las personas que viven fuera de su país, 244 millones en el planeta, la mayoría lo hacen porque buscan más allá de sus fronteras nuevas y mejores oportunidades. Pero 65 millones han migrado porque nos les queda otra. Son los desplazados forzosos que "se enfrentan a condiciones extremas, como la falta de empleo, ingresos o acceso a servicios sanitarios y sociales más allá de la asistencia humanitaria de emergencia", indica el informe. "A menudo, sufren acoso, animosidad y violencia en los países de acogida", abunda.



Pertenecer a estos grupos significa, según el PNUD, una barrera que les excluye del progreso tanto de sus países como el global. Pero, sin duda, haber nacido en África subsahariana lo agrava todo. Los 10 países menos adelantados del mundo, con más bajo índice de desarrollo, están en esta región. Son (en orden del más bajo en la lista al más alto): República Centroafricana, Níger, Chad, Burkina Faso, Burundi, Guinea, Sudán del Sur, Mozambique, Sierra Leona y Eritrea. En estos países, sobre todo, pero también en el resto, incluidos los ricos en lo alto de la tabla que encabeza Noruega y en la que España ocupa el puesto 27, una de cada tres personas sigue viviendo en bajos niveles de desarrollo humano.

Alejandra Agudo, periodista

El dinosaurio y la tortuga

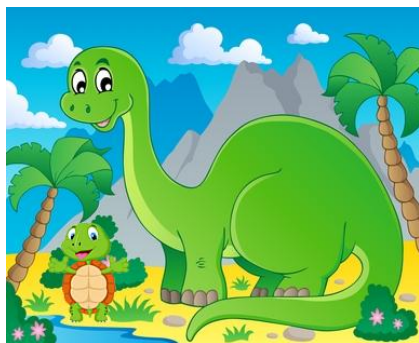
Había una vez un dinosaurio muy grande que vivía feliz en una cueva. Muy cerca de él vivía una pequeña tortuga de tierra en su madriguera. El dinosaurio y la tortuga eran vecinos, pero no se hablaban. El dinosaurio, como era tan grande, se creía superior a la tortuga.

El dinosaurio vivía solo, porque era el último de su especie. La tortuga, sin embargo, siempre estaba con otras tortugas y, aunque tenía mucho miedo al dinosaurio, siempre estaba contenta. A la tortuga nunca le faltaban amigos para pasear, charlar o jugar.

Un día pasó por allí un brujo. Ya era de noche y acampó justo entre la cueva del dinosaurio y la madriguera de la tortuga. El dinosaurio, al ver al brujo tan solo, se acercó y le ofreció algo de comida.

El brujo y el dinosaurio charlaron alegremente durante horas. El dinosaurio no recordaba haber pasado nunca un rato tan divertido.

La tortuga, al verlos tan animados, se acercó para ofrecer al brujo unas hojas grandes para que las usara para dormir. Al ver al dinosaurio tan contento pensó que no tenía nada que temer. Pero el dinosaurio, al ver a la tortuga tan pequeña e insignificante, se le quitaron las ganas de seguir charlando, de modo que se dio la vuelta y se fue. El brujo se quedó charlando con la tortuga un ratito más antes de irse a dormir.



Por la mañana, antes de irse, el brujo les dijo a sus nuevos amigos:

- Os concederé el deseo que queráis para agradeceros lo amables que habéis sido conmigo.

La tortuga respondió:

- Yo quiero ser como el dinosaurio.

El dinosaurio, muy sorprendido, no pidió ningún deseo. Si la tortuga quería ser como él ya no estaría jamás solo, y tener compañía era lo que más deseaba en el mundo. El brujo dijo que el deseo se cumpliría al día siguiente. Y se fue.

La tortuga se despidió de todos sus amigos y pasó la noche fuera de su madriguera. No quería quedarse atascada en su agujero cuando se convirtiera en dinosaurio.

Pero a la mañana siguiente la tortuga no se había convertido en un dinosaurio, sino en una tortuga gigantesca. Fue a buscar a sus amigos, pero ninguno le hizo caso. Ninguno entendía que la tortuga hubiese pedido aquel deseo tan extraño y todas estaban un poco enfadadas con ella. La pobre tortuga se sintió muy sola y triste. El dinosaurio se acercó a ella y le dijo que no tenía de qué preocuparse. Él sería su amigo.

- Ha sido muy bonito que tu deseo fuese ser como yo - le dijo.

El caso es que la tortuga se sentía muy triste ante el rechazo de las de su especie y por eso, en cuanto el brujo apareció de nuevo por allí el dinosaurio fue corriendo a hablar con él:

- Un momento brujo, me debes un deseo.

- Pero te recuerdo que no quisiste pedir ninguno...

- Lo sé, pero no te lo pedí porque pensé que con el deseo de mi vecina la tortuga se cumpliría el mío también. Pero está muy triste y quiero ayudarla. Mi deseo es que le devuelvas a sus amigos. El brujo le concedió al dinosaurio su deseo, la tortuga volvió a su tamaño normal y el brujo se fue.

Desde entonces la tortuga visita todos los días al dinosaurio y se han hecho grandes amigos. La tortuga ha descubierto que hay cosas más importantes que el tamaño, y el dinosaurio se ha dado cuenta que la amistad puede brotar entre seres muy diferentes si hay voluntad.

La crisis aumenta la solidaridad (ciudadana) española

"La administración pública tiene el reto de ponerse a la altura de la solidaridad ciudadana". Con esta sentencia presenta la Coordinadora Española de ONG para el Desarrollo (CONGD) su Informe del Sector de las ONGD 2016, presentado este martes. Desde el organismo subrayan esta idea en tanto que el número de españoles que colaboran con alguna entidad ha aumentado un 20% desde 2008, hasta los 2,4 millones de personas en 2015, de las que 20.000 eran voluntarios (un 7% más que entonces). Crece también la cantidad que los donantes privados han aportado a las organizaciones que trabajan en proyectos en países en vías de desarrollo, que ascendió a los 300 millones de euros, un 30% más que en 2013.

Estos datos contrastan con la caída del 73% de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) desde que estalló la crisis. Así, en 2015, se destinó un 0,13% del PIB a cooperación (1.446 millones de euros). "Muy lejos del 0,7 comprometido y del 0,4 de la media europea; que es lo que pedimos que se alcance al final de la legislatura", señala Andrés Rodríguez Amayuela, presidente de la CONGD. Y las organizaciones han sufrido el hachazo: los fondos públicos que recibieron el año pasado –200 millones– "son los más bajos de los últimos nueve años" y suponen un recorte del 15% respecto a 2013, denuncia el informe.

"La ciudadanía española, cuando precisamente peor lo está pasando y recibe mensajes del tipo los españoles primero –que recuerdan a los lanzados por los defensores del Brexit o el mismísimo Donald Trump–, apuesta por reforzar a las ONG para el desarrollo con fondos y voluntariado", celebra Rodríguez. En su opinión, la sociedad "empieza a tener más conciencia de que los problemas son globales".

Los españoles han aumentado, sin embargo, su apoyo a las 76 ONG que integran la coordinadora estatal así como a las más de 450 miembros de las autonómicas. Organizaciones que trabajan en 3.600 proyectos en 105 países y ayudan a más de 35 millones de personas, según los datos recabados para el informe. De los 500 millones de euros que gestionaron en 2015, el 80% se destinó a programas de desarrollo y acciones humanitarias, sobre todo en América Latina y Caribe y en África, y en cuestiones relacionadas

con la igualdad de género, la educación, la defensa de los derechos humanos, la salud y el agua y saneamiento, en ese orden.

El 20% restante se dedica a campañas de sensibilización, la captación de fondos y mantener las estructuras (sedes y salarios) de las organizaciones. "Tenemos una herramienta de transparencia y buen gobierno para hacer público a qué destinamos todo el dinero que recibimos de fondos públicos y privados", subraya Rodríguez.

Los que ayudan

Destaca el informe de la CONGD que el 70% del personal remunerado de las ONGD son mujeres. "Pero esta realidad cambia cuando se observan los puestos directivos y de responsabilidad", advierten los autores. El 68% de las presidencias y el 57 de las juntas directivas están, sin embargo, ocupadas por hombres. Ellas también son mayoría entre los voluntarios, un 64,5% frente a un 35,4% de hombres.

En cuanto a los donantes, que no están desglosados por género, sí se observa un cambio de tendencia. Tradicionalmente, los expertos señalaban que la solidaridad española estaba impulsada por emergencias mediáticas, pero faltaba cultura de contribución constante. Sin embargo, los números de la CONGD indican lo contrario, al menos, entre los particulares. Así, la cantidad de personas que realizan aportaciones periódicas (por cuotas y apadrinamiento) ha aumentado un 32% entre 2008 y 2015; mientras que han caído un 37% las que realizan donaciones puntuales. "Aunque seguimos encontrándonos que la gente responde con creces ante desastres o catástrofes", apostilla Rodríguez. Las empresas, sin embargo, han experimentado lo contrario. Crecen un 123% las que realizan contribuciones esporádicas frente a un descenso del 79% de las que lo hacían de manera continuada.



(Alejandra Agudo, Planeta Futuro - 14/02/17)

TABLÓN

Ocho hombres poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad

El crecimiento económico solo está beneficiando a los que más tienen. La súper concentración de riqueza se ha agudizado en el último año, amenazando la estabilidad y el crecimiento mundial. Ocho personas concentran en sus manos el equivalente a la riqueza de otros 3.600 millones, la mitad más pobre de la población mundial, según ha denunciado Oxfam en el informe Una economía para el 99%.

La organización achaca la responsabilidad de esta situación, que califica de "extrema, insostenible e injusta", al modelo económico actual, "al servicio del 1% más rico de la población". Entre 1988 y 2011, los ingresos del 10% más pobre de la población mundial crecieron en apenas tres dólares, mientras que los del 10% más rico subieron 182 veces más. Se calcula que hoy siete de cada 10 personas viven en un país en el que la desigualdad de renta ha aumentado en los últimos 30 años.

El panorama es igual de desolador en todas las regiones del planeta. España tampoco es una excepción: pese a un crecimiento de su PIB desde 2014, la desigualdad se cronifica e intensifica. Este incremento, el segundo mayor de la Unión Europea y 20 veces superior al promedio europeo, se debe a una concentración de la riqueza en menos manos, a la vez que se produce un deterioro de la situación de las personas más vulnerables.

En particular, Oxfam apunta a las grandes empresas, acusadas de estar "al servicio de los más ricos" y de guiarse por un único objetivo: maximizar la rentabilidad de accionistas e inversores. Este tipo de "capitalismo clientelar y cortoplacista", además, coloca en una situación de desventaja a las pequeñas y medianas

empresas, incapaces de hacer frente a las grandes corporaciones.

Las premisas equivocadas incluyen creer que los recursos del planeta son ilimitados o que el modelo económico actual es neutral desde el punto de vista del género. La organización advierte de que, si no se controlan estas premisas, será imposible revertir la situación y aboga por la construcción de una "economía más humana", que beneficie al conjunto de la población.

En los últimos 25 años el 1% más rico ha obtenido más ingresos que el 50% más pobre de la población en su conjunto. "Si el crecimiento económico entre 1990 y 2010 hubiese beneficiado a los más vulnerables, en la actualidad habría 700 millones de personas menos, en su mayoría mujeres, en situación de pobreza", recalca el informe. Si no se revierte esta tendencia, informa Oxfam, las sociedades podrían pagarlo con un incremento de la delincuencia y la inseguridad, al mismo tiempo que la lucha contra la pobreza podría verse socavada.

(**Tiziana Trotta** - 09/01/17)





SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

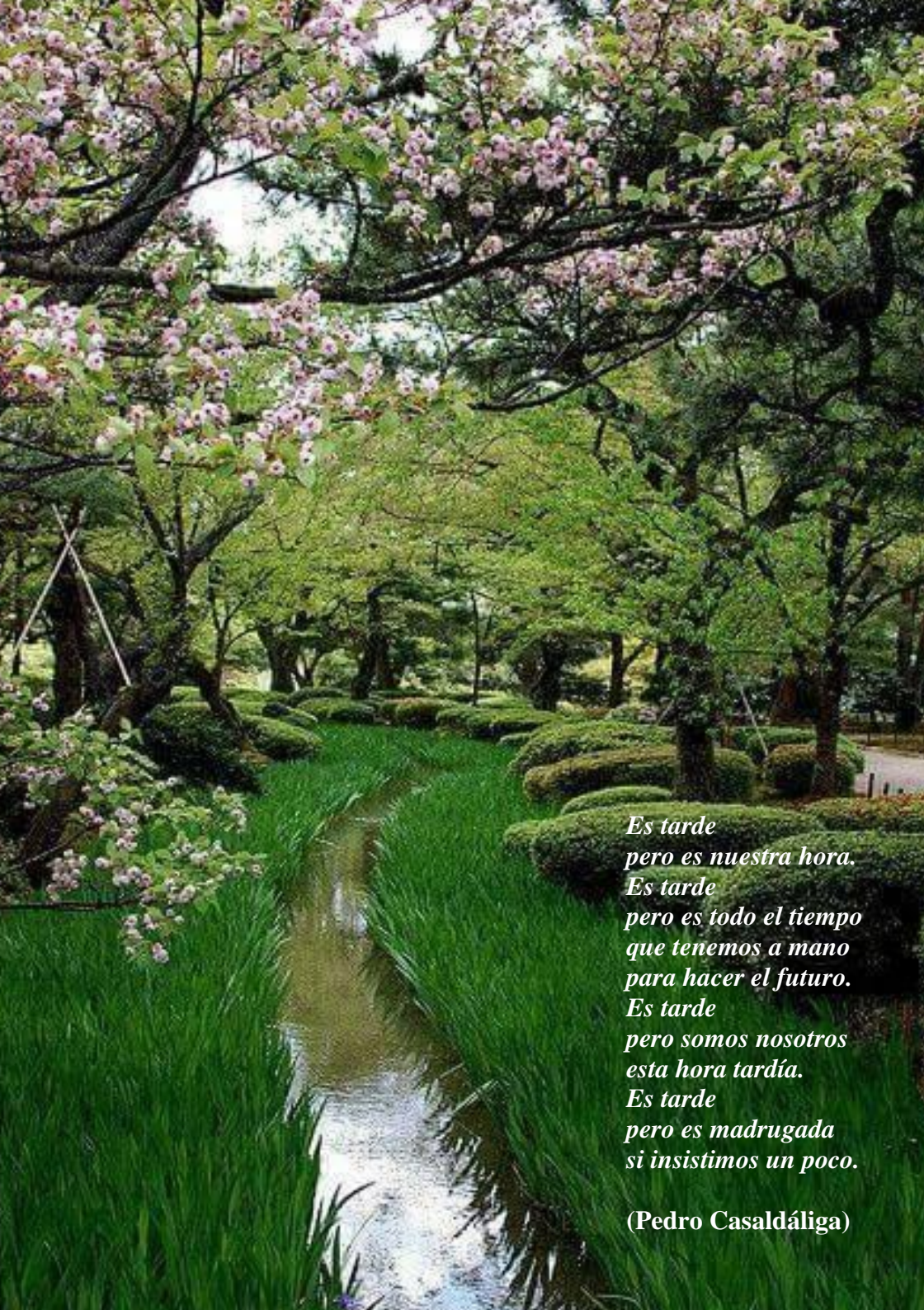
SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR

SOCIO COLABORADOR



*Es tarde
pero es nuestra hora.
Es tarde
pero es todo el tiempo
que tenemos a mano
para hacer el futuro.
Es tarde
pero somos nosotros
esta hora tardía.
Es tarde
pero es madrugada
si insistimos un poco.*

(Pedro Casaldáliga)